

Zeitschrift: Hispanica Helvetica

Band: 13 (2002)

Artikel: Topografías del doble lugar : el exilio literario visto por nueve autoras del Cono Sur

Kapitel: Conclusión

Autor: Bachmann, Susanna

DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-840952>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 09.11.2024

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

CONCLUSIÓN

Al comparar los textos que entran en la primera categoría con los de la segunda, saltan a la vista dos diferencias evidentes: este segundo grupo no es sólo más heterogéneo sino que el exilio parece ser un tema menos omnipresente y predominante que en el primer grupo de novelas. Con eso no quiero decir que sea un asunto secundario o de poco impacto sobre la disposición del argumento. En realidad, los textos de las autoras argentinas nos presentan una gama bastante amplia en cuanto a la importancia y explicitud del extrañamiento. Indudablemente, en *La rompiente* de Reina Roffé y *En breve cárcel* de Sylvia Molloy, el ostracismo de la protagonista no desempeña un papel tan preponderante como en *Novela negra con argentinos* de Luisa Valenzuela y *En cualquier lugar* de Marta Traba. Las otras dos obras, *El cielo dividido* de Reina Roffé y *En estado de memoria* de Tununa Mercado, se distinguen por su perspectiva diferente, puesto que la acción transcurre en el país natal, desde donde se comenta el tiempo de exilio y se examinan las consecuencias y efectos de la emigración. No obstante esas discrepancias, en todos los textos se tematizan, junto con el destierro, diferentes aspectos de la lengua o la escritura, respectivamente¹.

¹ La única obra que cumple sólo a medias con este criterio es *El cielo dividido*. Pese a ello me decidí a incluir la novela en esta sección por las siguientes razones. Primero, el texto es una especie de continuación de *La rompiente* y por eso me pareció oportuno ubicarlos en la misma categoría y en sucesión directa (cosa que también hice en el caso de las obras de Futoransky). Segundo, no se trata de una novela de exilio en un sentido estricto porque se centra exclusivamente en la vuelta a la patria, hecho que de todos modos dificulta su inclusión en cualquiera de los grupos establecidos. Y tercero, ambos textos comparten una situación narrativa similar. Las conversaciones “monológicas” de Eleonora con sus interlocutoras se parecen en su función a los comentarios de la

Por lo demás, el traslado geográfico está acompañado —o en algunos casos precedido— de una fuerte crisis de identidad, que dificulta la adaptación de la persona confinada en el nuevo lugar de residencia. Antes de ocuparme de esas particularidades que aparecen sólo en algunas de las novelas que acabo de analizar, me gustaría entrar primero en las semejanzas y similitudes que conciernen al tratamiento de los tres criterios temáticos —exilio, escritura e identidad— para así poder distinguir este grupo de obras de los otros dos y caracterizarlo.

Al igual que en la primera categoría, el exilio está representado en general como una clara contraposición de dos o más ciudades diferentes. Con excepción de *Novela negra con argentinos*, esta oposición territorial casi nunca se mantiene en rigor hasta el final del texto. Al evidenciarse que la mujer expatriada o repatriada experimenta en todos los sitios las mismas formas de exclusión y marginación social, la contraposición de dos mundos se pone en duda o desaparece por completo. Así entendido, el destierro es solamente una prolongación o repetición de un estado anterior. La comprobación de las figuras centrales de que los lugares se asemejan sobre todo en sus rasgos negativos se acentúa por la falta de recuerdos positivos del pasado. Al traer a la memoria intencionadamente la época vivida en la patria, la retrospectiva sirve para enfatizar la posición periférica que la protagonista ocupó ya en aquel entonces. Sin embargo, el pasado apenas se evoca voluntariamente, sino que los recuerdos traumáticos de la dictadura o de agravios sufridos invaden a la exiliada y amenazan con quebrantar su frágil equilibrio emocional.

Aun cuando los personajes femeninos no están verdaderamente integrados en la sociedad nativa, el viaje al extranjero intensifica, por lo menos en un primer momento, su marginación. En todas las novelas el contacto de los personajes desterrados con la gente del lugar es mínimo, problemático y a veces totalmente inexistente. Además, la abrumadora estrechez de los espacios interiores que los fugitivos habitan y apenas abandonan, hace resaltar aún más su exclusión de la comunidad. Las habitaciones y cuartos diminutos configuran en varias novelas el escenario principal y el lugar donde

protagonista acerca de su Novela en la anterior obra de Roffé. Las pláticas posibilitan a la mujer juntar mediante su voz los fragmentos de un mundo personal alienado.

la protagonista se encuentra en los momentos de crisis personal. A la vez que simbolizan la marginalidad de los exiliados, los ámbitos pequeños los protegen de un mundo exterior desconocido y les proporcionan la necesaria reclusión para escribir o confiarse a otra persona. En el espacio reducido la mujer emprende la difícil tarea de hallar una posición propia que le permita hablar para así poder (re)conectarse con su entorno mediante sus palabras o para cortar todos los lazos afectivos con el fin de poder comenzar sin cargas emocionales. Aun cuando se atribuyen diversas funciones al acto de escribir, los textos coinciden en un aspecto central que presenta la escritura “as project of replacement, reinvention of a symbolic structure which is designed to make sense of the past while allowing the forging of a new identity”, como precisa Millington al interpretar *El jardín de al lado* de José Donoso².

En todos los textos el tema de la escritura se relaciona, en efecto, con el intento de restablecer o reapropiarse de un sentido de identidad despedazado. Este proceso se realiza a base de una mirada en doble sentido, que oscila constantemente entre un pasado más o menos remoto y el presente inmediato. Puesto que ese pasado ocurrió en otro lugar, el salto temporal corresponde también a un cambio geográfico a través del cual el exilio territorial se añade a la problemática planteada como asunto complementario y factor agravante. Por lo tanto, las tres materias en cuestión están casi siempre enlazadas recíprocamente sin que se establezca una simple relación de causa-efecto entre ellas. De este modo, el destierro se vincula a menudo con otros temas, lo que tiene como consecuencia que no sea un asunto tan omnipresente y predominante como en las cuatro novelas que entran en la primera categoría.

Aparte de las tres materias principales mencionadas, existe una serie de temas concomitantes que aparecen en más de una novela. A continuación voy a presentar los de mayor importancia. En relación con la (aparente) dualidad espacial, llama la atención el que los lugares recorridos o no se nombren en absoluto o se designen sólo con mucha dificultad y casi contra la voluntad de las mujeres exiliadas. Esta característica acentúa la impresión, mencionada ya más arriba, de que los diversos paraderos no difieren mucho entre sí porque los personajes sufren en todos los sitios las mismas formas de

² Millington (1991: 65).

marginalización. Además, la omisión de los nombres geográficos y propios en *La rompiente* y *En breve cárcel* pone en evidencia el trastorno de las relaciones físicas y psíquicas que lleva a la alienación de las protagonistas de ellas mismas y del mundo exterior. Otro indicio de la perturbación mental es la frecuente desorientación espacial y/o temporal que agobia al individuo exiliado. Esta confusión acerca de los lugares y del tiempo se expresa en los textos de Roffé y en cierta medida también en *En estado de memoria*, incluso en la peculiar estructura narrativa que objetiviza la pérdida de una posición estable que le permita a la mujer situarse dentro de un ambiente distinto para poder hablar. En el caso de los personajes principales de *Novela negra con argentinos*, la desorientación espacial, “el estar en otra parte”, provoca la sensación de estar en un doble lugar, lo que tiene repercusiones sumamente peligrosas.

En casi todas las obras aparece el concepto clave de la presencia o de su antónimo, la ausencia. Sin embargo, el asunto se plantea bajo distintos puntos de vista y, por esa razón, el tratamiento de la materia cobra varios matices. Con exclusión de las dos “novelas del retorno” que abordan el problema de la ausencia en conexión con la figura central y su dificultad de recuperar “la continuidad” en la patria tras un largo destierro, se puede constatar que la presencia, sea de recuerdos no deseados o de la propia persona, preocupa más a los refugiados que la ausencia de los seres queridos. Es especialmente la presencia poca satisfactoria de las protagonistas en los sitios respectivos la que induce a interpretar el confinamiento del lugar de origen como una condición de rasgos universales. Ya que una verdadera integración y un eventual bienestar en el nuevo (o viejo) ambiente parece ser para todas las mujeres exiliadas una meta fuera de su alcance, se sugiere incluso que llevar una vida feliz y en paz, sea donde sea, será para siempre un deseo irrealizable. Por lo tanto, en algunos textos la instalación de los exiliados es solamente provisional y una nueva partida es inminente o parece por lo menos probable.

Es de interés señalar que en todas las novelas faltan por completo las reminiscencias explícitas al golpe de estado de Videla y a los años de la dictadura. No obstante, las escritoras logran evocar, al emplear diversos recursos y estrategias discursivas, el ambiente aciago de aquella época. Al mismo tiempo enfatizan las numerosas víctimas humanas y los sacrificios personales que costó el gobierno

militar al cual aluden sólo indirectamente. A pesar de que se expongan los sentimientos de dolor y tristeza por todo lo que se perdió a causa del extrañamiento forzado o voluntario, la dislocación no se juzga como una experiencia exclusivamente negativa. Sin duda alguna, el desplazamiento significa a primera vista un corte tajante que separa a los emigrantes de todas las personas y cosas a las que tenían apego. Evidentemente, una vez superado el trauma y la parálisis inicial, el aislamiento parece fomentar una reevaluación crítica de la propia situación. Por medio de un proceso creativo — escribir— los expulsados consiguen encontrar un nuevo lugar, periférico por cierto en relación a la comunidad receptora, pero bastante seguro para tomar de nuevo posesión de un sentido de identidad que se había desequilibrado cuando los desterrados abandonaron la patria. Así y todo, y ya que la mujer exiliada no logra verdaderamente vencer su marginación, se sugiere que ella está en armonía consigo misma sólo transitoriamente.

